

El cada vez más alicaído poder adquisitivo

04/06/2021

El poder adquisitivo del salario de los trabajadores registró una pérdida equivalente a entre 3 y 7 sueldos en los últimos tres años, según un informe publicado esta semana por el Instituto Argentino de Análisis Fiscal (Iaraf). La mayor caída real, que surge al comparar las mejoras salariales con la inflación, se produjo “entre marzo de 2018 y el mismo mes del 2019”, señaló el estudio.

El reporte del Iaraf indicó que un trabajador “percibe hoy un salario que ha perdido entre un cuarto y un quinto de su valor real, comparado con tres años atrás”. “Si se toma como referencia a los salarios de marzo de 2018, se aprecia que tres años después su valor real se redujo un 15,6% para el sector privado registrado, 20,7% para el público y 25,9% para el trabajo en negro”.

La pérdida acumulada durante los últimos tres años registra que el sector más perjudicado es el privado no registrado o informal, con una pérdida real de 6,8 sueldos. Eso equivale a una pérdida del 18,9% de su capacidad de consumo en los últimos 36 meses.

En marzo de 2021, el IPC nacional tuvo un crecimiento interanual del 43%, mientras los salarios del sector privado registrado y del sector público crecieron 32% interanual y los salarios del sector privado no registrado crecieron 37% interanual. En este mismo sentido, en el último trienio, la inflación promedio anual fue del 48%, alcanzando su máxima variación interanual en mayo de 2019, con un 57%.

El estudio destacó que la exención del impuesto a las ganancias para trabajadores con sueldo bruto de hasta alrededor de \$150.000 “va a significar un aumento nominal del sueldo neto a partir del mes próximo”, y consideró que “la clave de la mejora de los salarios reales está en la

reactivación de la economía y en la disminución sostenida de la inflación”.

El siempre declamado en los discursos interés por la fuerza trabajadora del país no parece ir en consonancia con estos guarismos. La realidad muestra que las políticas económicas implementadas en los últimos años tienen en el asalariado uno de sus principales perjudicados.